

La Mujer Maravilla de Diálisis  
Tercer lugar (empate) Ensayo ganador,  
decimonoveno concurso anual de ensayos  
De Phil Minnich



No soy un paciente perfecto. Cuando comencé la diálisis por primera vez, me perdí los tratamientos, y no siempre accidentalmente. A medida que avanzaba en mi trayecto a través de la enfermedad renal en etapa terminal y me educaba más, me di cuenta de la importancia de no solo asistir a todos los tratamientos, sino de tener un rol más activo en mis tratamientos. 12 años después,

aunque me considero un paciente más educado y obediente, todavía lucho en ciertos momentos. Esa lucha es diferente para cada paciente, pero lo que todos tenemos en común es que es muy real. Ya sea que hagamos hemodiálisis tradicional en el centro, hemodiálisis nocturna en el centro, hemodiálisis en el hogar con NxStage o diálisis peritoneal en el hogar, hay ocasiones en las que nos preguntamos: "¿Cuánto tiempo más puedo seguir así?" Inevitablemente, nos equivocamos y es posible que incluso queramos abandonar la pelea por completo.



Afortunadamente para mí, Judy ha pasado por todo esto.

Comencé la hemodiálisis en el centro el 3 de junio de 2009. Tenía 21 años y acababa de completar un tercer año bastante tumultuoso como estudiante de licenciatura en música. Tumultuoso porque durante todo ese año académico mi salud se fue deteriorando y sentí que pasaba tanto tiempo en el hospital como en mis estudios. Aunque sabía que la diálisis estaba en el horizonte, no quería aceptarla. Probablemente por eso terminé en el hospital con un catéter tunelizado que necesitaba hemodiálisis de emergencia en lugar de que me insertaran una fístula en el brazo meses antes, como me había recomendado mi nefrólogo.

Como dije: no era un paciente perfecto, especialmente en ese entonces.

El 29 de mayo de 2013, recibí un trasplante de un amigo increíble. Esperaba tener ese trasplante durante al menos 10 años; me duro 16 meses. Perder el trasplante fue el impulso para que finalmente revisara la diálisis en el hogar. Fue en septiembre de 2014 cuando conocí a Judy propiamente. Ella siempre había trabajado en mi clínica, pero yo no la conocía antes de investigar la diálisis domiciliaria. Lo que me sorprendió fue lo amable que era y lo increíblemente conocedora y experimentada que era sobre todo lo relacionado con la diálisis domiciliaria. Ella me enseñó las diferencias entre la diálisis peritoneal y NxStage. Mi primera opción fue peritoneal. Me dije a mí mismo: "¿Sin agujas? ¡Perfecto!" Bueno, no del todo.



Afortunadamente, Judy lo sabía mejor.

Más de una vez la llamé con un problema. Más de una vez, tuve que correr a la clínica para una infusión de antibióticos de emergencia en mi peritoneo, y Judy siempre fue la que me ayudó. Parecía que no importaba la hora, a ella no le importaba ayudarme. Parecía tener un truco bajo la manga para todo y siempre tenía la respuesta. Tuve que suspender la diálisis peritoneal en 2017 debido a una infección no relacionada, pero siempre supe que quería volver a la diálisis domiciliaria. Odiaba el centro, a pesar de que amaba al personal de piso. Me encantaba controlar mis propios tratamientos; me encantó la sensación de autonomía que proporciona la diálisis domiciliaria; me encantaba no tener que salir de casa. Solo era cuestión de decidir volver al peritoneal o probar este novedoso NxStage. Después de discutirlo con un amigo que hace NxStage, decidí intentarlo.

Después de todo, para entonces ya había hecho literalmente todas las demás formas de diálisis.

Fue en febrero de 2020, justo cuando llegó el COVID-19, que comenzó mi entrenamiento de NxStage. En ese momento, acababa de comenzar un nuevo trabajo que amenazaba con interferir con mi programa de entrenamiento. Afortunadamente, Judy estaba dispuesta a venir literalmente a las 5:00 am para hacer mi entrenamiento de NxStage antes de que tuviera que ir a mi nuevo trabajo. Gracias a ella, pude realizar mi entrenamiento en NxStage y mi nuevo entrenamiento laboral simultáneamente. No son todos los días que alguien está dispuesto a ir a su trabajo antes del amanecer en medio del invierno específicamente para ayudar a alguien. Realmente entendí lo afortunado que soy de tener a Judy como mi enfermera de atención domiciliaria.



No soy un paciente perfecto. No sé si alguna vez lo seré. Pero sean cuales sean las luchas que enfrente, sé que Judy estará allí para ayudarme a superarlas, incluso si es a las 5:00 am, en medio del invierno. Después de todo, ella es la Mujer Maravilla de Diálisis.